



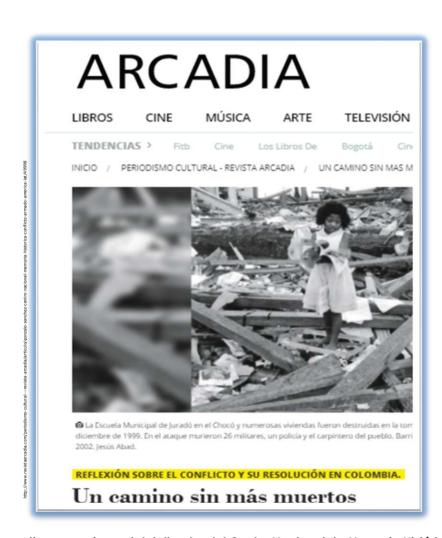
Bioética y Ecología



"UN CAMINO SIN MÁS MUERTOS"

Juan Carlos González§§§§§





¡Qué didáctico y emotivo mensaje es el del director del Centro Nacional de Memoria Histórica, profesor Gonzalo Sánchez, sobre la anhelada paz de Colombia, escrito en junio de 2016! Invitándolos a leerlo completo en la revista Arcadia (http://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural---revista-arcadia/articulo/gonzalo-sanchez-centro-nacional-memoria-historica-conflicto-armado-america-lat/49998), a continuación, se hará un breve resumen buscando tan solo divulgarlo por su claridad argumentativa.

§§§§§§ MD. Especialista Med. Familiar Integral, MSP. Director Departamento de Medicina Comunitaria FUJNC-juan.gonzalez@juanncorpas.edu.co



CARTA COMUNITARIA

Origen de esta violencia

Probablemente tres grandes causas:



- 1. El conflicto agrario de los años 30.
- 2. La liquidación del movimiento popular Gaitanista.
- 3. El Frente Nacional, que no dejó alternativas políticas diferentes.

¿Por qué tan largo?

Propone el profesor Sánchez que las elites no creyeron que esos movimientos insurgentes se organizaran y, por ende, que fueran a durar. Así que no sintieron la necesidad de

pensar en reformas, siendo de esa manera, subvalorado el conflicto.



Pero, además, ambas partes creyeron que podrían triunfar militarmente, optando siempre por el enfrentamiento. Hoy, incluso, un sector de la población cree que esta es la mejor forma.



La gasolina que lo ha perpetuado



Ha sido el narcotráfico lo que, de una u otra forma, ha permitido la financiación de la guerrilla y de la contrainsurgencia apoyada, a veces, por fuerzas del Estado.

El resultado de este perverso apoyo es el degrado a la insurgencia y la corrupción del Estado.

Consecuencias

Se diluyó la frontera entre la lucha armada de insurgencia y la criminalidad. Llevó a la guerrilla a prácticas más criminales que subversivas (cambio importante de percepción en la población) y justificó, en ciertos sectores, que el Estado se apoyara en criminales (narcotraficantes), dando como resultado una guerra degradada y prolongada (fuente de financiación inagotable). El conflicto por esta financiación (le dio autonomía) perdió la oportunidad de ser revisado ante los sucesos mundiales (caída del muro de Berlín, por ejemplo), creando las condiciones para un círculo de perpetuación.

La negociación

Se da en un momento mundial difícil, cuando la tolerancia de la sociedad mundial hacia la violencia está sometida a severos cuestionamientos. Las FARC difícilmente encuentran hoy interlocutores válidos y las demandas en las que basó su incursionar, parecen no estar alineadas con el momento mundial.

Una guerra que no afecta al centro y sí a la periferia



Y acá esta una de las principales tragedias. La guerra no la percibe la mayoría urbana de la población, salvo como la presentan los medios de comunicación, pero sin alterar su comodidad, sin generar el miedo. Las víctimas son solo campesinos distantes quienes la sufren en todo su rigor, lo que deja insensible a esa población urbana y de mayorías. Solo cuando la guerrilla presiona a las élites y amenaza lo urbano, esta guerra empieza a ser reconocida.



Desafío para la paz



Probablemente sea la participación política de la insurgencia que deja las armas. La clase política actual deberá transformarse para permitir tal participación y, de seguro, hacerlo será muy difícil. ¿Por qué? Porque hacerlo implica

reconocer la degradación en que ha caído nuestro ejercicio democrático y proponer cambios que pueden hacer perder parte del poder político a quienes hoy lo ostentan.

Pero...



Reconociendo lo difícil de la búsqueda del camino para lograr la convivencia, esta se vislumbra más claramente cuando dicho camino no está lleno de muertos. Ese el mensaje central de este artículo del profesor Gonzalo Sánchez.



